

Educación de niños y niñas

Protección medioambiental, compromiso que se adquiere con conocimientos

Paulatinamente se está generando un cambio de actitud en la sociedad a través de los niños, quienes se comprometen con el planeta y asumen un rol activo como promotores del cuidado medioambiental en su entorno cercano, contribuyendo con pequeñas grandes acciones, como apagar luces y artefactos en desuso o emplear un vaso de agua a la hora de cepillar sus dientes.

Carolina Torres

Medio ambiente podría definirse como el espacio donde se desarrolla la vida -sea en el agua, la tierra o el aire- y la interrelación de este entorno con los seres vivos que en él se encuentran; por ello, protegerlo y preservarlo para las futuras generaciones es responsabilidad de cada persona que habita la Tierra.

Lograr que esta gran tarea forme parte de la conciencia de cada uno requiere de una importante labor en



Mineduc promueve la integración de contenidos mínimos obligatorios en distintos sectores del aprendizaje, para que se entreguen transversalmente.

el ámbito de la educación, tanto para formar hábitos que vayan en apoyo del entorno como para modificar aquellos que atentan contra el medio ambiente. Por esta razón, diferentes organizaciones a nivel mundial han asumido un importante rol en el ámbito de difusión de iniciativas ambientalistas como el reciclaje, la eficiencia energética y, en general, acciones tendientes a disminuir el impacto ambiental de las actividades que realizamos las personas.

Tarea transversal

Hacer que esto suceda a nivel país requiere de un compromiso mayor y de una organización que trabaje por objetivos. En este contexto, a partir del año 2003 opera en Chile el Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educativos (SNCAE) con el objetivo de promover un cambio cultural para la sustentabilidad. Los organismos coordinadores de este sistema son el Ministerio de Educación (Mineduc), la Comisión Nacional del Medio Ambiente (Conama), la Dirección General de Aguas (DGA), la Corporación Nacional Forestal (Conaf), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM). "A través de este programa, los establecimientos educativos desarrollan líneas de acción complementarias para fortalecer la educación ambiental, el cuidado y protección del medio ambiente y la generación de redes asociativas para la gestión ambiental local", explica Andrea Fuentealba, encargada del Área de Educación, Iniciativa Nacional de Eficiencia Hídrica, DGA MOP.

Con esta certificación se busca que los establecimientos educativos accedan en forma progresiva a los diferentes niveles de complejidad,



en total son tres, hasta llegar al de excelencia. Este instrumento involucra la evaluación de tres ámbitos del quehacer educativo: Curricular-

pedagógico, relacionado con cómo se entregan los contenidos referentes al medio ambiente; Gestión, en el cual se analiza cómo el establecimiento hace gestión para el cuidado medioambiental, y Relaciones con el entorno, que estudia la forma en que el establecimiento se integra con el resto de la comunidad.

Si bien las acciones que se desarrollan en relación con el cuidado medioambiental a nivel escolar en un principio pueden ser poco notorias, si se logra generar un movimiento en torno al tema en un establecimiento con liderazgo e incentivos, poco a poco comienzan a surgir iniciativas y el trabajo colaborativo de la comunidad escolar, porque el tema interesa

y genera empatía. Lo importante es proponerlo y se puede iniciar con la idea de clasificar los residuos que se generan en un establecimiento escolar; por ejemplo, pueden habilitarse basureros para residuos orgánicos, plásticos, vidrios, papel blanco, pilas y otras categorías que puedan surgir.

El SNCAE en conjunto con los programas Forjadores Ambientales -que promueve la creación de clubes ambientales en los colegios- y el Fondo de Protección Ambiental- a través del cual la ciudadanía puede desarrollar iniciativas ambientales en cuatro líneas: cambio climático, protección de la biodiversidad, energías alternativas no convencionales, y educación ambiental- son iniciativas de Mineduc y Conama y se articulan bajo la Política Nacional para el Desarrollo Sustentable, que es el marco conceptual y de referencia que guía la transversalización de la educación ambiental en distintos niveles. Sin embargo, aún que da mucho por hacer y en esta materia, en Conama destacan que "debemos lograr que nuestros docentes conviertan el territorio que rodea al establecimiento en un espacio

750

establecimientos educativos a lo largo del país han obtenido la certificación ambiental, según estadísticas de la Conama.



Cuando los niños se relacionan con el medio ambiente, lo conocen, aprenden a valorarlo y a respetarlo.

educativo, donde los niños conocen y valoran la biodiversidad existente, los recursos culturales e históricos que los acompañan, y que aprendan a reconocer los distintos actores como socios educativos"

Asimismo, iniciativas como el concurso nacional "Junior del Agua", organizado por la DGA, también contribuyen a comprometer a los más jóvenes con el cuidado del planeta. "El concurso incentiva la investigación científica en estudiantes de enseñanza media de todo el país; además, los ganadores viajan a Estocolmo, Suecia, al concurso mundial, que se enmarca en la semana del Agua en esa ciudad, donde participan estudiantes de otros 30 países", expone Andrea Fuentealba.



Los padres y profesores deben actuar como guías para la promoción de la protección medioambiental de los menores.

En Chile, la educación ambiental se aborda desde los objetivos transversales del currículo escolar vigente y siempre es una voluntad especial del docente incluir la temática ambiental en el aula. Los temas poco a poco se han ido masificando, dándole más importancia al cuidado y protección de las especies, ecosistemas, etcétera".

Andrea Fuentealba

Iniciativas inspiradoras

La Escuela diferencial Juan Sandoval Carrasco, de Santiago Centro, y el Colegio Maison de l'Enfance, de Peñalolén, cuentan con nivel de excelencia en el SNCAE, la máxima puntuación que se entrega a un establecimiento educativo en materia de sustentabilidad, lo que para ambos es un verdadero orgullo, pues es una prueba de que están haciendo un muy buen trabajo en la promoción. ¿Cómo se logra destacar en este ámbito? "Desde la sala una creamos actitudes en los niños, estimulamos la sensibilización con un entorno estéticamente agradable, con decoración hecha por los propios niños, con material de desechos que ellos mismos traen, alentados por sus padres y por el colegio", explica Jeanine Charron, directora Colegio Maison de l'Enfance.

De igual forma, el profesor Adolfo Antipán, quien encabeza la Comisión de Medio Ambiente de la Escuela Juan Sandoval Carrasco, cree que "para formar a un escolar en materia medioambiental es muy relevante hacerlo transversalmente, a nivel de la comunidad escolar, y también de manera práctica, para que viva el conocimiento, lo observe y sea participe del cambio", describe.

Con diferentes recursos e ideas, ambos establecimientos han sacado adelante sus proyectos con un factor común: el compromiso de la comunidad escolar plena. Así, por



ejemplo, la escuela diferencial ha integrado a su labor a un importante número de apoderados que se involucra en las actividades escolares, aportando con su trabajo e ideas para sacar adelante el proyecto escolar.

"Recientemente nos ganamos un financiamiento para construir un invernadero. Pensamos aprovechar este espacio para implementar y mostrar cinco ambientes diferentes a los niños; asimismo, queremos que niños de otros establecimientos vengan a conocerlo, para que interactúen con nuestros alumnos e intercambien conocimientos. Nuestros niños son un gran aporte a nivel práctico, pues todos ellos participan en los huertos que desarrollamos y conocen el proceso desde que se planta una semilla", destaca el maestro.

Una de las iniciativas que Jeani-

ne Charron destaca de su colegio es "la recusería", "que es la central de desechos encontrados en el entorno, clasificados intencionalmente con dos fines: educativos y productivos. Con estos elementos reciclables se hace matemáticas, lenguaje, historia, comprensión del medio y juegos. Son infinitas las posibilidades que da la recusería", asegura.

Estos dos establecimientos mantienen relaciones de buenos vecinos con sus entornos y, por ejemplo, en la escuela diferencial los días que hay feria van con los niños en busca de los desechos orgánicos, los cuales se usan en compostaje y posteriormente éste se convierte en alimento de sus lombrices rojas, productoras de humus, un abono natural de muy alta calidad. También los niños del colegio francés realizan actividades agrícolas.

Además, la directora enfatiza que el compromiso ambiental es total, ya que "estudiamos en un colegio construido con barro, paja y malla acma, que permite mantener la temperatura y no se caiga para los temblores, siendo de fácil reparación y bajo costo", asegura.

Reciclaje de desechos a nivel interno y producción de plantas y de arte a partir de desechos, son algunas de las actividades que desarrollan estos centros educativos promotores del respeto y cuidado medioambiental.

Aviso 19x6